

¡el campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

Año II. — Núm. 27

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 8 de febrero de 1936

La Confederación Nacional del Trabajo fija su posición ante el actual momento político

La renta del campesino y la usura del intermediario

En el pueblo de Jadraque, punto de mercado de varios pueblos de la provincia de Guadalajara, tenemos dos usureros intermediarios que están multiplicando el capital. En seis meses que llevamos sin venta de nuestros productos, los pobres campesinos quedamos sin un grano y sin dinero para los muchos pagos que el campesino tiene. ¿Dónde está lo que producen nuestras tierras y nuestros trabajos? ¿Quién se lo lleva? El intermediario. Hay que suprimir a éste. Fuera de intermediarios, explotadores, parásitos, que no producen nada por sí solos.

Resulta que estos dos usureros antedichos no pueden comprar el trigo de nuestros productos, pero resulta que es a precio de tasa, porque a ocho o nueve pesetas quintal menos de la tasa, y a condición de que tiene que ser a cuenta de género que en su casa tienen si pueden comprar trigo, o sea, al canje.

Hasta eso hemos llegado ya. Está España convertida en chalanés; todos somos chalanés, y el que no, nos lo hacen serlo. Unos trabajamos la mercancía y otros se llevan el producto.

El campesino está perdido; no hay quien lo defienda; ni la política de

derechas ni la de izquierdas. Todos engañan al productor campesino; al que todo lo sostiene lo están hundiendo en la mayor miseria. Si lo hunden del todo, hundirán la España entera.

¿Quién cumple sus obligaciones mejor que él? ¿Quién disfruta de menos horas de ocio que él? Nadie. Trabaja más jornadas de dieciséis horas que de ocho y sin jornal, siempre a la esperanza, al margen de la atmósfera, mirando siempre no venga un hielito o un pedrisco y lo arrase todo.

¿Dónde están las rentas del campesino y lo que produce? ¿Qué retiros y qué pensiones le quedan para su vejez? Y todavía el Estado recarga las contribuciones directas e indirectas, plagas del campo, y derechos de canon. Esto se hace pesado, irresistible e intolerable. ¿Qué hacer? El intermediario quiere que nos aprovisionemos de géneros este año para el resto de nuestra vida.

Fuera de intermediarios. Que los suprima el Estado; bastante tiempo nos han explotado ya. Siempre nos tienen nuestros productos depreciados y despreciados.

M. R.

Ledena (Guadalajara).

N. de la R.—No es el Estado, campesino de Ledena, el que ha de suprimir los intermediarios. Por el contrario, es él el que amamanta todo este saqueo, esta rapiña, este robo. Hay que suprimir el Estado para suprimir el parásito intermediario. Los trabajadores, cuando se incauten de la producción y consumo, darán final a tanta inmundicia y explotación. ¡Adelante!

¿HACIA DONDE DEBEMOS CAMINAR LOS CAMPESINOS?

En los pueblos y aldeas el campesinado debemos caminar en línea recta hacia el Municipio libre.

Claro que muchos campesinos, aunque lo presentan, ignoran lo que puede ser un Municipio libre o comunista libertario, como dicen los obreros industriales de las ciudades.

Vamos a exponer a grandes rasgos, siquiera sea una mínima parte del desenvolvimiento económico y social que deberán seguir los Municipios libres, que ya tuvieron su desarrollo, más o menos perfecto, en España, sobre todo en Aragón y en Castilla la Vieja, en defensa de los cuales se insurreccionaron los comuneros de Castilla contra el Poder central.

El término municipal de cada pueblo, villa o aldea, de propiedades individuales, como está dividido hoy, deberá pasar a ser la gran propiedad colectiva de todos los habitantes de los mismos, así como las dehesas de los señores y grandes terratenientes. Perdónenme los pequeños propietarios, esclavos de esas propiedades, si han creído que vamos contra ellos, porque no hay nada de eso; nuestro deseo es libertarlos de esa miseria y esclavitud que padecen.

Una vez borradas las lindes y

clasificado el terreno en cultivable y lo que ha de ser dedicado a pastos se impondrá el empleo y aplicación en agricultura, de una manera general, de la técnica, la química y la mecánica y la selección en la reproducción y cría de ganados.

Con estas medidas aumentará la producción en un cuarenta o un cincuenta por ciento en cada pueblo, y el nivel económico, moral y cultural de todos sus habitantes se desenvolverá rapidísimamente.

El arado de madera será sustituido por el de hierro; al tiro animal, de bues y mulas, el de asnos y vacas, lo reemplazará el tractor de gasolina, que arrastrará tras sí de seis a veinticuatro o treinta y seis rejas, y el gañán guiará estos tractores, de la misma manera que un chofer conduce su automóvil; las máquinas segadoras sustituirán a las hoces, y el suplicio de los segadores habrá terminado; las segadoras, que a la vez que trillan las mieses apartan la paja del grano, pondrán fin a esas tareas abrumadoras de los dos meses de trabajo en las eras, bajo el sol abrasador de julio y agosto. Y con todas estas medidas los campesinos nos veremos redimidos de las agotadoras tareas que hoy suponen los trabajos del

campo, sobre todo en los meses de recolección.

En cada Municipio serán resueltos sus asuntos en Juntas generales de todos los vecinos, en las que tomarán parte todas las personas, lo mismo hombres que mujeres, y en ellas serán nombradas las Comisiones directivas del Municipio para que organicen y trabajen por el cumplimiento de lo acordado.

Al ser todas las riquezas del patrimonio comunal, se necesita:

Primero. Que todas las personas aptas para ello contribuyan con su trabajo a la producción y engrandecimiento de las riquezas colectivas.

Segundo. De ese fondo de riquezas comunales serán atendidas en sus necesidades todas las personas del pueblo, y con especial cuidado los niños, los viejos, los inválidos y enfermos; y

Tercero. En cada pueblo se organizará una escuela superior, además de las primarias que necesita, donde los campesinos podamos, por lo menos, aprender el manual de las principales ciencias; esta escuela superior constará de salones de actos, donde se representará teatro, «cine» y se darán conferencias. Tendrá biblioteca y salas de lectura y otras artes, a que, después de cumplir nuestros deberes de productores, podremos dedicarnos los campesinos, ya libres de las jornadas agotadoras de que nos hayan redimido el empleo de las máquinas agrícolas.

Para proveernos de cuanto de los obreros industriales necesitamos estableceremos el intercambio de productos; nosotros les entregaremos, a cambio de las máquinas, los minerales, tejidos, calzado y herramientas de todas clases y otros productos que de ellos necesitaremos, los cereales que nos sobren de nuestro consumo, la lana, el algodón y el ganado destinado a proveer de carne los centros industriales.

Pero para llegar a todo esto es necesario que no haya quien nos cobre las cédulas, la contribución, los consumos y los impuestos fiscales, etcétera, etc.

Y para que no pesen sobre nosotros esa serie de impuestos es necesario un cambio de sistema, cambio que, según nos explican los anarquistas y los obreros afiliados a la C. N. T., sólo se hará por medio de la revolución social; y, por cierto, que deben llevar razón hasta los pelos. Porque hace muchísimos años que los políticos nos vienen diciendo que si les votamos a ellos nos traerán la felicidad; pero no hacen otra cosa que vivir a costa nuestra, quitándonos lo que producimos y llevándose lo en calidad de impuestos.

La C. N. T. y sus hombres nos dicen que sólo seremos libres si nos decidimos a luchar como hacen ellos; luchemos, pues, a su lado, porque sólo luchando nos veremos libres de tanta sanguinuela como vive de nuestra sangre.

Pero para que esta lucha nuestra sea eficaz tenemos que empezar por ser unidos, fraternizando unos con otros en nuestros Sindicatos y Agrupaciones de interés y defensa comunal. Miguel HERNANDEZ

Ponencia suplementaria al 5.º punto del Orden del día del Pleno de Regionales, titulado: «Reorganización y propaganda»

Considerando que no hay razón ninguna para que la C. N. T. modifique su tradicional actitud frente a la política;

Considerando que la C. N. T. tiene una misión sustantiva que desborda los moldes, instituciones y preocupaciones del régimen burgués;

Considerando que la esterilidad del sistema parlamentario y la necesidad de dar a las actividades proletarias un carácter revolucionario, reñido con toda modalidad parlamentaria, quedó patentizada una vez más, en el desarrollo de los acontecimientos que desencadenaron los sucesos de octubre y, en octubre mismo,

El Pleno acuerda reafirmar una vez más la posición apolítica de la organización confederal.

No obstante, puesto que la campaña realizada en 1933 obedeció, ante todo, a circunstancias contingentes creadas por la situación excepcional en que había sido colocada la organización y sus militantes, situación que puso a los trabajadores en trance de franca repulsa hacia los procedimientos brutales de que habían sido víctimas, que usaron todos los partidos gobernantes, conceptuamos que el Pleno debe ratificar las conclusiones aceptadas por el comicio confederal del 26 de mayo de 1935, que dice:

«Toda propaganda, tanto en período electoral como en épocas normales, se hará de una forma expositiva y doctrinal de nuestros principios y finalidad orgánica, sin caer en demagogias perniciosas, y combatiendo la política y sus partidos por igual. Se hará en todo momento propicio propaganda abstencionista, respondiendo a los acuerdos de organización, si en supeditar nuestra conducta al resultado de unas elecciones. Los actos serán controlados por los Comités responsables.»

Por tanto, la propaganda en este período electoral deberá circunscribirse a las siguientes líneas generales:

1.ª Afirmación de los principios apolíticos de la Confederación Nacional del Trabajo, como negación del sistema capitalista y estatal, y afirmación de un nuevo estado de cosas, fundado en la equidad económica y en la más absoluta libertad en lo político.

2.ª Negación razonada de los procedimientos parlamentarios y democráticos burgueses, por considerarlos impropios para la realización de nuestros objetivos.

3.ª Crítica razonada y objetiva de todos los partidos en sus procedimientos de gobierno, sin inclinarse a la derecha ni a la izquierda, impulsados por arranques pasionales.

4.ª Exposición doctrinal, constructiva, de nuestros objetivos y medios para llegar a su consecución; y

5.ª Extensa propaganda por la derogación de las leyes represivas, cuya única finalidad es impedir el desarrollo del movimiento obrero revolucionario, y exigencia de una amplia amnistía para todos los presos políticos y sociales, sin excepción alguna.

Orogada la aprobación del Pleno, pasa la Ponencia a las actas.

Por la Ponencia,

Norte, Aragón y Cataluña

Madrid, 29 de enero de 1936.

La papeleta electoral y el canal en construcción

Todos los días cae una nevada de papeletas de Acción Popular por aquí, ofreciendo... ¡qué sé yo!... la Luna.

Hoy tengo uno con una serie de ofertas a los campesinos, que para qué. Termina diciendo: «Todo el Poder para el jefe».

Yo, la verdad, no entiendo mucho de estas cosas de política; pero con todo y ser tan torpe, mi nobleza no deja de reconocer que es una imbecilidad el que el pueblo tenga que recurrir a estos charlatanes del Parlamento para resolver cuestiones que sólo al pueblo interesan; tal es ésta:

En mi pueblo hay un canal que está en proyecto desde que existió por primera vez la moda de votar; y, por tal causa, todos los años sale alguien diputado; ahora le toca el turno a Velasco, y todos los años, con tal pretexto, sale diputado; pero yo creo que están en un completo error los que piensan que por medio de tal van a regar sus huertas, porque, a mi entender, si un día le diera a Velasco por realizar su oferta, ¿con qué pretexto sería diputado entonces? Y lo curioso del caso es que el pueblo quiere ese canal, y que es él quien tiene que hacerlo. ¿Por qué, pues, espera a que el Estado le autorice? ¿Que es el Estado quien tiene que pagar?

¡Solución sencilla! ¡No pagues tú al Estado! Y yo pregunto: ¿Por qué esperar a que el Estado te pague y autorice? ¿No es algo que tú necesitas? Pues, ¡hale!; si el Estado para ti es un estorbo, porque no te deja hacer lo que es bueno para ti, ¿por qué no prescindes de él? ¿Para qué te necesitas? ¿Acaso se acuerda de ti, no siendo para san-

grarte? ¿No? ¿Pues qué haces, hermano campesino? ¿Por qué no despiertas? Tú trabajas la tierra. ¿Necesitas, acaso, que éste te enseñe cómo has de trabajarla? Y el minero, y el marino, y el obrero de la ciudad, ¿necesitan del Estado para realizar sus trabajos? A mí me parece que no. ¿Por qué, pues, no nos deshacemos de él? No pienses que las izquierdas ni las derechas realizarán sus ofrecimientos. ¿Acaso ha habido algún Gobierno que no se haya valido de este medio para constituirse? ¿Escucha, hermano; prescinde del Estado y no te acuerdes de él mientras que éste no venga a decirte: «dame una herramienta, voy a ayudarte a trabajar».

Pero, sobre todo, edúcate; fórtate una inteligencia, con el fin de que tú puedas resolver tus problemas, y no te creas de las ofertas que Acción Popular u otro cualquier partido te haga. Estos no pretenden otra cosa que ser tus amos, y tú no debes tener amos.

Escucha, campesino: ¡Sé libre! ¡Piensa! El hombre ha nacido para gozar de la vida. Y la tuya se hace imposible, a fuerza de sufrimientos. Piensa en una mañana más justo; lucha, con nosotros, por él. Así se solucionará tu hambre de pan y justicia. ¿Que los grandes tractores ayuden al hombre en sus rudos trabajos? ¿Que las tierras se canalicen, con el fin de que produzcan más? ¿Que termine la feroz lucha que sostiene el hombre por la existencia? ¡Hacia el comunismo libertario!

Milagros (Burgos) Pascual GARCIA

SECCION ECONOMICA

A todos los camaradas del campo o de la ciudad que deseen efectuar el intercambio de productos

Sin que ello vaya en menoscabo de las demás actividades que se puedan llevar a efecto en el seno de los Sindicatos, de los Grupos de afinidad o de los Ateneos, unos cuantos individuos de la localidad, que de tiempo ha venimos propugnando por las ideas anarquistas, creemos puede ser de óptimos resultados el intercambio de productos entre afines.

En el aspecto económico, el desbarajuste y la arbitrariedad reinante en la nefasta sociedad que padecemos se traduce por el desenfadado egoísmo de los patronos y de los comerciantes. El capitalismo, que ejerce el arbitraje de la producción y del consumo, especula y explota a su antojo, respaldado en el Estado. Como ya es bien sabido, somos los productores quienes hemos de sufrir más que nadie. De ahí, pues, que, consecuentes con nuestras ideas libertarias, unos cuantos camaradas nos hemos propuesto, a tono con la corriente análoga que va tomando carta de naturaleza entre otros camaradas de diversas localidades, prescindir en lo posible, en el aspecto económico, de intermediarios y acaparadores, parásitos del trabajador.

Siendo la característica de la localidad la industria del calzado, nosotros nos ofrecemos a realizar el intercambio de productos, particularmente con los camaradas campesinos que puedan ofrecernos legumbres, cereales, frutos, embutidos, etc., a cambio de calzado de toda clase y objetos de piel en general. Mutuamente podemos favorecernos si en ello ponemos voluntad y seriedad en nuestro cometido. Podemos favorecernos y contribuir económicamente a la propaganda de nuestro querido ideal, y, a la par, favorecer a nuestros hermanos presos.

El intercambio de productos entre afines tiende a generalizarse. De ello podemos congratularnos, pues son prácticas de esencia libertaria.

Todos cuantos, para los efectos indicados, deseen relacionarse con nosotros, pueden hacerlo a las señas siguientes: Pedro Sánchez, calle de José Gil, número 42. Barrio Fraternidad. Elda (Alicante).

Cooperativa ¡CAMPO LIBRE!

Se ha constituido en Madrid el Grupo cooperativo «¡Campo Libre!» número 1. Este Grupo es de consumidores, por lo cual nos interesa ponernos en relación con grupos de compañeros productores de los productos que enumeramos a continuación:

Judías de todas clases.
Garbanzos.
Lentejas.
Arroz.
Patatas.
Castañas frescas y secas, y todos los demás frutos secos, pasas, higos, etc.
Aceite.
Quesos.

Miel.
Membrillo.
Aceitunas.
Embutidos de todas clases.
Cebollas, ajos y especias.
La dirección para precios y muestras, al periódico ¡CAMPO LIBRE!

Hemos recibido ofertas de los compañeros:
J. Diñeiro, de Sobrado (León), y Francisco González, de Carriás (Burgos), con los que nos relacionamos.

DE ADMINISTRACION

Se pone en conocimiento: que al día siguiente de la salida del número 24 de ¡CAMPO LIBRE! se envió a todos las liquidaciones con el objeto de que los que se hayan retrasado en el pago se pongan en seguida al corriente y los que aún no han pagado las suscripciones lo hagan; haciendo constar a los camaradas, en general, que si en alguna localidad se deja de recibir es porque el paquetero no paga, y procuren nombrar otro en seguida.

GIROS RECIBIDOS DEL 29 AL 31 DE ENERO

M. E., Alsasua, 20,00; A. G., Churriana, 11,35; O. G., Jarandilla de la Vera, 7,00; E. E., Casarejo de la S., 4,00; L. G., Córdoba, 7,15; A. S., San Lorenzo, 2,00; P. M., Huéscar, 30,00; R. Moreno, Casas Viejas, 5,00; L. G., Burgos, 8,20; E. Ajudo, Todomar, 6,48; F. A., Illescas, 7,90; Sindicato M. de T., Villalpalando, 22,00; O. D., Sobrado, 14,15; O. G., Turnid, 4,00; L. G., Córdoba, 6,60; O. P., Adra, 6,60; B. L., San Sebastián, 11,00; C. Damiano, Málaga, 6,60.

ESTADO DE CUENTA ENERO:

Entrada	1.223,30
Salida	1.289,54
Déficit	66,24
Déficit del año 1935	907,95
Déficit total	973,29

MOROSOS

Francisco Vizuet Guerra, calle de Olleros, número 10, Azuaga (Badajoz). Debe 14,85 pesetas.

Pedro Juan, calle de la Victoria, 2 (Casa del Pueblo), Sóller (Mallorca). Debe 28,40.

Joaquín Casapanda, San Alous (Barcelona). Debe 11,90.

Antonio Benítez Caro, calle de Indalecio Prieto, 9, Algar (Cádiz). Debe 20,70 pesetas.

Librería Moderna, rambla Pulido, 53-57, Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Debe 19,80.

Eduardo Oliva Espada, calle de Cano, número 2, El Rubio (Sevilla).

Juan Martín Sánchez, calle Borbolla, número 7, Saucejo (Sevilla). Debe más de cien pesetas.

PRO «¡CAMPO LIBRE!»

Luis García, Burgos, 0,50; de un campesino de Pecharramón, 1,00; de una campesina de Pecharramón, 1,00.

CORRESPONDENCIA

Manuel Morell, Valencia.—Se recibió tu carta y números no vendidos; el débito es de 30,70; ten en cuenta que si a ti te deben, como dices en tu carta, el Comité Local, C. R. de L., C. P. P. R. y C. P. P., más de 800 pesetas, de eso no tenemos nosotros que ver nada, pues ahí en Valencia habéis sido tres paqueteros y los tres nos habéis dejado a deber; tú, 30,70; Sebastián Torres, 45,50, y Antonio Bellver, 18 pesetas, y ¡Viva la Anarquía!

Esperamos que liquides en seguida...

Deseo ponerme en relación con un compañero de cada una de las siguientes localidades: Valderrobles, Becite, Torre del Comte, Mazaleón, Calanda, Alcóriza, Cella, Las Minas, Villarquemado y Teruel. El objeto es el siguiente:

Pienso escribir un folleto sobre el movimiento confederal y anarquista de esta provincia desde el año 31 al 35, cuyo producto será repartido en la forma siguiente: C. P. P. Comarcal, C. P. P. R. de A. R. y Federación Nacional de Campesinos, el 20 por 100 a cada uno. El restante, o sea un 40 por 100, se destinará a los presos sociales de esta provincia.

Dirección para la correspondencia: Julio Ayora, Montoro de Mezquita (Teruel).

Se ruega la reproducción en «Tierra y Libertad».

Del Sindicato Unico de Trabajadores de Villalpando se entregó a la Administración de «C N T» 10 pesetas.

Juan Jiménez.—Las suscripciones son dos pesetas el trimestre (trece números); en paquete de más de cinco ejemplares, a once céntimos. ¿De acuerdo? Se recibió carta.

Un camarada desea un ejemplar de la revista «Estudios», mes de febrero del año 1933. Lo pueden mandar a ¡CAMPO LIBRE!

Churriana. Sindicato Unico de Trabajadores.—Se recibieron las dos cartas. Bien. Si todos los organismos obreros hacen lo que vosotros, no «morirán» mucha Prensa por los «morosos». El giro llegó a nuestro poder.

Manuel Delgado, de Alcalá de los Gazules, desea saber si J. Santana Calero, de Málaga, ha recibido el paquete de recortes de periódico que hace tiempo le mandó.

SUSCRIPCIONES

	Ptas.
España, América y Portugal, trimestre	2,00
Número suelto y paquete de menos de cinco ejemplares, a	0,15
Paquete de más de cinco ejemplares, a	0,11
Todos los demás países (excluido el franqueo), trimestre	3,50
Los paquetes del extranjero de más de cinco ejemplares, a	0,11

Los pedidos, a ¡CAMPO LIBRE!

Hartzenbusch, núm. 19, apartado 10012
Teléfono 34556 MADRID

Camarada: si has enviado algún giro y no aparece puesto, mándanos la fecha y nombre y localidad en seguida para aclararlo, pues tenemos varias cantidades que no sabemos de quién son

La campaña⁽¹⁾

No escribo esto con el premeditado objeto de zaherir la sensibilidad de ningún compañero. El que tenga tal suposición al leerme, que la deseche, por ser completamente errónea. Hecha esta aclaración, entra de lleno en él, para mí, apasionado tema de la organización en el campo.

Nuestra organización confederal ha vivido ficticiamente. Y ha vivido ficticiamente, no por las continuas represiones que la han inferido los diferentes Gobiernos que ha padecido esta desgraciada y rebelde España, sino por culpa de los hombres que en ella militamos, al no ocuparnos en hacer organizaciones en la campaña, ni individualidades que comprendan y estén capacitadas moralmente para digerir nuestras ideas de redención humana.

Aún existe en España un ingente número de pueblos y villorrios donde no ha penetrado el más leve atisbo de la voz autorizada de la razón; así que nuestro ideal lo desconocen por completo y la reacción y el caciquismo hacen una obra demoledora al inmediato triunfo de la liberación. Ante mi vista tengo una carta que me envía desde El Burgo (Málaga) un compañero simpatizante. En ella se dicen cosas que, al leerlas, los nervios más apocados se ponen en tensión. Helas aquí:

«...en cuanto fueron en mi poder los libros, folletos y la Prensa que has tenido a bien enviarme los repartí entre los vecinos de este pueblo más propensos a comprender las excelencias de nuestro ideal. Unos pocos de folletos dejé en mi casa para leerlos.»

Y más abajo me comunica:

«Tengo que darte una desagradable noticia. Es la siguiente: Estando leyendo en «mi» hogar uno de los folletos, llamaron aceleradamente a la puerta; me levanté y abrí, y ante mi vista había una pareja de municipales: «Trae la Prensa subversiva que has recibido», me dijeron. Al alegar que estaba visada por la censura y que, por tanto, no tenían derecho a molestarme, me la arrebataron y la prendieron fuego ante mi vista.»

Como ya he dicho antes, los nervios más templados se ponen en tensión al leer las líneas que han precedido. Es decir, que no tan sólo en la Alemania

hitleriana y en la Italia mussolinista se queman libros, sino en la misma España, República «democrática» «regida» por la «voluntad popular».

¿Quién es el responsable de todo esto? Nosotros. Nosotros, por no someter nuestros problemas a un severo y conciso análisis de nuestra mente. Nosotros, por no haber llegado a los más apartados rincones de la campaña española, haciéndoles ver a los parias de la gleba el porvenir que les depara nuestro ideal de redención. Nosotros, al gastar nuestras fuerzas bizantinas en nuestro seno, cuando la campaña tan necesitada estaba del polen anarquista. Nosotros, que, al embriagarnos de organización en la putrefacta urbe, no comprendimos, o no quisimos comprender, lo que representa para un movimiento como el nuestro tener de nuestra parte las ansias liberadoras del paria campesino. Nosotros, al dejar al campesino en las embrutecedoras manos de la cenagosa charca de la política.

¿Hay tiempo de reaccionar? Decididamente, sí. Entonces, manos a la obra. Hay que hacerles ver a los campesinos la necesidad de que se desprenda su mente de ideas erróneas y prejuicios ancestrales y atávicos. Es ineludible hacerles comprender que tienen un gran puesto que ocupar en la magna lucha por la liberación universal. Es preciso demostrarles que nada alcanzarán con la inmundicia madrastra de la política; que no esperen nada de ningún mesías que les ofrezca el deseado maná a cambio del voto. Hay que demostrarles que sólo, solamente, radica en ellos alcanzar su liberación. Hay que hacerles vivir las inquietudes del momento. En una palabra: hay que cohesionar la urbe y la campaña y marchar unidos con lazo indisoluble por las rutas del camino que nos conducen a la humana liberación. Entonces, sólo entonces, podremos exclamar, sin estridencias, sin subterfugios de ninguna clase, con la frente muy alta y la vista fija en el horizonte: ¡Paso, que el porvenir es nuestro! ¡Paso a la plasmación de la Anarquía!

Cipriano D. GONZALEZ

(1) Este artículo fué tachado por la censura.

SERVICIO DE LIBRERIA

PUBLICACIONES PRO «¡CAMPO LIBRE!»

«El maldito espectro de la guerra», por Fraterno Torres 0,25
«Victoria», drama en tres actos, por Eugenio Navas 1,00
«Cómo nos diezman», por Vicente March 0,70
¡Compañeros! Ayudad a ¡CAMPO LIBRE! comprando estos folletos.

Libros que pueden adquirirse por conducto de ¡CAMPO LIBRE!

«Conejos y Conejeras», por R. J. Crespo 8,00
«Gallinas y Gallineros», curso completo de Avicultura; libro primero; morfología; alimentación. Libro segundo. Producción de carnes, de huevos. Reproducción de las aves. Incubación artificial. Cría de pollos 15,00
Libro tercero. Selección de ponedoras. Gallineros y accesorios. Comercio y mercado avícolas. Patología 15,00
«Apuntes de Avicultura práctica». «El ganado cabrio. Razas, explotación y enfermedades», por C. Sánchez Egeña 7,00
«Las enfermedades del olivo», por L. Navarro 7,00
«Enfermedades del ganado vacuno», por L. Sáiz 7,00

«Labores de cultivo general», por J. Gascón 7,00
«Industria de la leche; quesos y maticas», por V. Alvarado 7,00
«Industrias de la carne. Chacinería moderna», por C. Sanz Egeña 7,00
«El maíz de grano y forraje» por F. Carmenta Ruiz 7,00
«Reforma Agraria y expropiación social», por F. Alalz 0,30
«Entre campesinos», por Enrique Malatesta 0,20

Orientaciones Avícolas por Fulgencio Hidalgo. Precio cuatro pesetas

Indice

Introducción; El avicultor; Necesidad de estudiar Avicultura; La Avicultura y la educación; La mujer en Avicultura; ¿Locos o cuerdos?; De la selección de las gallinas; Gallinas ponedoras; De las razas de gallinas; La Avicultura se implantará; La Avicultura en España; De la incubación natural y artificial; De la cría de los polluelos; La alimentación; El progreso de la Avicultura; La orientación en Avicultura; La Granja Avícola; Del gallinero y enses del mismo; De la higiene en Avicultura; La Avicultura moderna; La contabilidad en Avicultura, y Conclusión.

Pedidos a ¡CAMPO LIBRE!

Acta del Pleno provincial de campesinos, celebrado en Lérida, el día 15 de diciembre de 1935



años era espléndida. Se creó el Sindicato Unico, con un enorme contingente de afiliados. La propaganda era intensa y los resultados cada día más halagadores. Pero vino la Dictadura. Ante la represión, el movimiento decreció considerablemente, hasta desaparecer casi por completo. Vino luego la República, con la Esquerra, y ésta acabó de deshacer la obra del Unico y fomentó el interés

popular hacia las entidades burguesas. Ahora las circunstancias son difíciles. Ya que no se puede ir a una labor pública, hay que concurrir a una propaganda subrepticia, como medio de atracción, y aprovechar el renacer del movimiento que se observa, aunque sea muy inferior al de otros tiempos. Encarece la importancia de la propaganda escrita: periódicos, revistas, folletos, etc.

Puigvert de Lérida: Señala la conveniencia, la necesidad imprescindible, de rehabilitar ante la opinión las ideas y la organización, tan calumniadas por quienes se aprovecharon de su impuismo y la ignorancia de quienes recibían sus sandeces.

Se producen ligeras discusiones para diferenciar la C. N. T. y la F. A. I.

Comité Regional aclara: La C. N. T. no puede confundirse con la anarquía; pero ésta ejerce sobre aquélla una influencia vivificadora. Hay que ir al pueblo con una tarea de captación, pero tener en cuenta que la mejor propaganda es la del ejemplo. Oponer una conducta digna ante las inmundicias políticas. Este será el mejor procedimiento para obtener la confianza popular.

Artesa: Actualmente se confunde a la C. N. T. con sus similitudes políticas, y hay que ir a deshacer ese falso concepto. Hay que divulgar la organización, con propaganda oral y escrita; organizar charlas en el café y donde sea, por ser un medio eficaz de atracción.

Albatárrich: La propaganda anarquista hacia el campesino no debe emplear el método indigno que emplean los políticos, exacerbando el egoísmo rural con la promesa de «la tierra, para el que la trabaja». Hay que hacer comprender al campesino que la propiedad debe ser abolida, pero que será mejor su situación cuando no esté obligado a dejarse robar los frutos; cuando pueda reclamar y obtener su independencia para organizar su medio de vida en formas colectivas o individuales.

Las últimas apreciaciones suscitan un ligero debate sobre formas de cultivo en una situación post-revolucionaria.

Federación Provincial: En lo por venir el usufructo de la tierra tendrá que ser colectivo. La existencia del cultivo individual tenderá a mantener o resucitar el régimen de la propiedad.

Autónomo, Lérida: En una situación anárquica debe prevalecer

la libre experimentación en toda su amplitud. Debe tolerarse el cultivo individualista. Aunque la industria sea genuinamente colectiva, el agricultor puede cultivar independientemente de nadie. Cuando las necesidades del intercambio hagan reconocer al cultivador individualista las ventajas que el apoyo mutuo da a la producción; cuando tenga necesidad de trocar su trigo por un arado y vea que reducidas cantidades de trigo exigen con un cultivo rudimentario enormes proporciones de valor trabajo, mientras que el ejemplo industrial le hace ver patente el menor esfuerzo exigido y el mayor rendimiento, entonces el individualista será atraído voluntariamente a la colectividad. Pero una coacción «a priori» no reza con el comunismo libertario.

Comité Regional: No está en su misión ni en su ánimo entablar discusiones programáticas, pero cree que en comunismo libertario deberá procederse a la expropiación absoluta por la comunidad. El transigir con la pequeña propiedad individual es fomentar una serie de prejuicios clásicos en el campesino: apego al terruño, amor a la patria chica, etc., etc., con toda una secuela de perniciosos resultados: sustracción de frutos, hambre...

Se entabla entre Comité Regional, Autónomo Lérida y otros delegados un debate sobre definiciones colectivistas e individualistas, en el que la libre experimentación queda algo malparada.

Autónomo Lérida insiste sobre sus conceptos. En todo caso, las ventajas de la industria, racionalizada científica y humanamente, impulsarán hacia la colectividad; pero es preciso dejar experimentar. Hace notar la conveniencia del estudio sobre problemas de cultivo colectivista e individualista.

Por la inconveniencia de prolongar este debate se pasa al asunto segundo del punto cuarto: «Modo de organizar la propaganda y medios de todo orden para la misma».

Aytóna: Remarca la importancia de una Federación progresiva de campesinos.

Torrefarrera: Expone la necesidad de que se preste por los compañeros, Grupos y Sindicatos, el apoyo material para sostener el movimiento propagandista de captación.

(Continuará.)

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Del ambiente pueblerino

En estas mismas páginas, en otra ocasión, hemos hablado del «amo». De estos señores dueños de la tierra; dueños de los instrumentos de trabajo; dueños de los medios económicos, de las instituciones y, como consecuencia lógica, de los hombres.

El «amo», que tiene la tierra, los aperos, el dinero y la influencia, es el que, por consecuencia, da trabajo o lo niega, según le convenga.

Este «amo», cuya jerarquía va en relación directa de la tierra y el dinero que posee, dispone de cierto número de hombres que, a la vez, hacen nuevas jerarquías.

El encargado, el capataz, el guarda, el criado y el bracero eventual constituyen jerarquías entre sí, que son meros instrumentos bajo las órdenes despóticas del «amo».

Por tradición, al «amo» se le teme, se le respeta, y ante su presencia, la humillación es signo de agradecimiento.

Desde el encargado hasta el obrero, todos le rinden vasallaje. De hecho, aún existe para él el derecho de pernada. La palabra «amo» aún es pronunciada con servidumbre bovina por seres desgraciados que no han alcanzado la dignidad de hombres.

Pero el «amo», encastillado en su rancio abolengo o parapetado tras su dinero, tiene una justificación el que mande, explote y exija todos los tributos a los modernos parias que se doblegan voluntariamente a sus caprichos, como tiene una justificación que condene al hambre al campesino rebelde que ni se somete a sus caprichos y lucha por hacerle desaparecer como a un bicho dañino. Pero que lo haga esto un guarda, un capataz o simplemente cualquier lamerón que se arrastra vilmente a los pies del «amo», esto es sublevante.

En la finca de «El Carrascal», término de Berlangas (Burgos), de la que hemos de ocuparnos con detenimiento y sacar a luz pública la explotación y atropellos que con niños de doce años se comete, suceden estas cosas que dejamos dichas y las que, con indignación, nos cuenta el camarada Mambriella. Allí hay un encargado llamado «el Barriga», despota y grosero, salido de los más ignorantes y embrutecidos medios obreros y encumbrado en ese puesto a fuerza de arrastrarse. Tras de él está el guarda, perro dócil a sus órdenes. Los criados, verdaderas bestias, que como éstas trabajan, como éstas viven y por debajo de éstas, ya que aguantan sin coquear los trallazos del amo.

A pesar de eso, todos adulan y defienden los intereses del señor, en vez de solidarizarse con el obrero consciente y rebelde. Como jauría hambrienta defienden a su amo. Ese Galán, viejo Juan del señor feudal, es uno de los principales responsables.

Frente a esos amos de insulas feudales, contra ellos, la lucha es nuestro placer y nuestra vida; ante la perspectiva de tirarlos de sus sitials, donde disfrutaban del producto de nuestro sudor, recobramos nuevos bríos revolucionarios; lo que nos amarga y entristece es tener que luchar contra esos desgraciados que, saliendo de nuestra clase, se venden miserablemente por ser encargados, capataces o simplemente criados, traicionando a los demás obreros. Y si hoy se identifican como perros domesticados con el «amo», así habrá que tratarlos cuando la avalancha revolucionaria haga tabla rasa de todo privilegio y jerarquía, aunque esta jerarquía radique en la triste desgracia de ser guarda o criado.

Desde Almería

Hay que organizarse

Nuevamente me dirijo a vosotros, hermanos campesinos. Una vez más que os voy a exponer la importancia y el valor positivo que para nosotros representa el estar organizados dentro de las filas de la C. N. T., por ser ésta la única organización obrera que, por encima de todas las sangrientas y bárbaras represiones; por encima de todas las leyes, hechas sólo y exclusivamente para su exterminio, ha sabido mantener con dignidad sus principios.

Considero que cuando estas líneas vean la luz pública muchos de vosotros estaréis enterados del comunicado que el Comité provincial, recientemente constituido en Almería, ha hecho público, sin otro fin que el de organizar esta provincia, tan esquilmada y vilipendiada por todos desde milenios. En esta provincia, como todos sabemos, es donde menos se respeta a los que, sin tener más finca ni más banca que sus brazos, se ven obligados a alquilarlos por lo que el señorito nos quiere dar. En cambio, el trigo, el aceite, los garbanzos, el maíz y los demás artículos de primera necesidad se pagan a más caro precio que en el resto de España. ¿Por qué todo esto, compañeros? Porque no estamos organizados. ¿Es humano y razonable que en los días interminables del verano se nos pague por un día de siega—vergüenza me da decirlo—la infima cantidad de 2,50 y 3 pesetas? ¿Es justo que se nos abone por coger una fanega de oliva la irrisoria cantidad de dos pesetas? ¿Hay en España algún sitio que se paguen estos jornales de hambre y miseria? No, y mil veces no. En cambio, los precios de compra son los siguientes:

Trigo, 20 y 21 pesetas la fanega de 44 kilos; cebada, 14 y 15 pesetas la fanega de 32 y 34 kilos; maíz, 18 y 19 pesetas la fanega de 32 y 34 kilos; garbanzos, 30 pesetas la fanega de 50 y 52 kilos; patatas, 3,50 y 4 pesetas los once kilos y medio; aceite, 18 y 19 pesetas la arroba de once kilos y medio.

Y ahora pregunto yo: ¿Cuál es la situación de cada una de nuestras casas con relación al costo de la vida y al bajo precio de los jornales? ¿Hambre, mucha hambre! Nosotros, trabajando de sol a sol por 2,50 ó 3 pesetas, sin comer y haraposos. Los señoritos y sus familias, en buenas casas; buenas ropas; sus estómagos, repletos de abundantes y nutritivos alimentos. Sus mujeres, luciendo deslumbradoras sortijas, ricos vestidos y medias de seda, a costa de nuestro honrado trabajo. ¡Maldita sociedad! ¿Cuánta hambre y miseria para el que te sostiene, y cuánta holganza y despilfarro para el que nada merece! Compañeros y hermanos del terruño: ya veis en qué situación nos encontramos que todo lo producimos. No permitamos que esto continúe ni una hora más. Empecemos desde hoy mismo a organizarnos, y hagamos comprender a todos nuestros tiranos que no soportare-

mos ni un día más la esclavitud impuesta por ellos, hombres sin alma, sin conciencia ni dignidad. Debemos ponernos en relación con el Comité provincial y sembrar la semilla libertaria en toda esta provincia, que tan falta está de ella. ¡Por la abolición de nuestra esclavitud! ¡Por la conquista de nuestro derecho a vivir como el primero! ¡Todos en pie!

D. M. GARCIA

Desde Pozán de Vero (Huesca)

CAMPESINOS, MEDITAD

Llamo la atención a los trabajadores del campo de la comarca y en particular a los de este pueblo de Pozán de Vero, en estos momentos de confusión electoral que reina entre vosotros.

Es necesario, ahora más que nunca, que las discrepancias que sostenéis entre los que queréis manipular con la política las dejéis a un lado. Puesto que sois trabajadores del campo, que estáis explotados por el capitalismo y el Estado, con los arriendos, impuestos, contribuciones, etc., que os tienen agobiados, ¿por qué seguir confiando en unos y en otros?

¿Es que no os basta con el botón de muestra de las izquierdas al implantar la República? Después de tanto prometer, ¿qué os dieron? Absolutamente nada. ¿Qué os dieron las derechas en los dos años que han estado en el Poder? Nada, igualmente.

Somos nosotros, sólo nosotros; por medio de una organización potente, podremos descargar el peso que desde muchos años llevamos sobre nuestras espaldas. Debemos organizarnos, al igual que lo hacen los campesinos de Castilla, Cataluña, Andalucía, etc., en la Federación Nacional de Campesinos, organización que, al margen de la política, lucha para conseguir mejoras materiales y morales.

¡Compañeros, hacia la organización de la comarca!

Pedro CORTES PRAD

Desde Montealegre (Albacete)

Montealegre. Pueblo de unos 1.000 vecinos, con 17.000 hectáreas de tierra de secano. La propiedad está repartida en tres clases: cuatro grandes terratenientes, propietarios medios y pequeños propietarios de dos hectáreas.

Hay unos 50 obreros que no poseen nada, y que trabajan la siega y la vendimia solamente en el año. En la recolección de cereales se pagaron precios bajísimos, en comparación con otros años. La vendimia se ha pagado a 2

pesetas diarias, en vez de 3 que se pagaba anteriormente, y esto por hacerlo de luz a luz.

En 1933 se empezó a construir la carretera de Yecla a Montealegre. Se trabajó dos meses, haciéndolo dos grupos, uno cada semana. Los trabajos se paralizaron, y aún estamos esperando su reanudación para poder echar algún jornal que nos pueda ayudar a los escasos días de siega y vendimia.

Para poder conseguir un alivio tenemos que recurrir a ir al monte por leña y esparto, pero como esto también está vedado, pues es del «amo», muchas veces los esbirros nos lo quitan, después de haber andado con un fardo de leña o esparto a la espalda.

Han hecho un pozo para traer agua al pueblo, y tan inteligentes han sido los que lo han construido, que no da ni para hacer beber a un pájaro, y eso que en este pueblo tenemos agua casi a flor de tierra.

Sólo somos varios compañeros, y estamos mal mirados por los mismos obreros socialistas, fanatizados por sus dirigentes.

Nosotros aspiramos a que los hombres no sean mandados por los hombres y a que la ciencia, al servicio del trabajo, dignifique a la Humanidad.

Jesús MILLA SERRANO

CAMPOS DE GRANADA

Piratas en la vega de Motril

Ningún asombro causa en nosotros las leyendas históricas de la piratería desarrollada hace un siglo en los mares, en donde a los tranquilos navegantes les eran arrebatados sus ahorros y más tarde vendidos sus cuerpos a los logieros de la esclavitud.

Han pasado muchos periodos de reformas de los derechos del hombre y aún no ha podido aprender a ser humano con sus semejantes. En cualquier selva del África, con toda tranquilidad, puede vivir sin que ningún animal le ataque. Pero lo que no ocurre en las selvas sucede entre los mismos hombres. El propietario de la tierra ataca y muere con sus rapiñas al primer descuido que tenga el colono o el asalariado. Cada vez que los campesinos van a hacerle producir a la tierra con sus esfuerzos cumplen reclusión penal de trabajo forzado. Ni pueden hablar, ni echar un cigarrillo, mientras no se lo ordene el «amo» o sus perros lacayos. Y si en una jornada no han dado todas las ganancias que el «amo» hizo trazar con su lápiz, son arrojados a la miseria, «porque sobran brazos».

Si alguien le pregunta a estos autores de las sustracciones del beneficio individual que cómo han podido hacerse de tan inmensa fortuna, contestan, risueños y tranquilos: «Haciendo trabajar nuestra inteligencia de noche y día». Esta es una de las razones por que el propietario de la tierra hace aumentar sus riquezas; es decir, que dedica su inteligencia en estudiar la forma más sencilla de poder arrancar de los otros la mayor cantidad, mediante el engaño de que, como propietario de la tierra, tiene el derecho «sagrado» de llevarse la mayor parte de la producción. Esto mismo hace un ratero, que piensa y estudia día y noche la manera en que ha de sustraer un bolso, y lo consiga o no, paga con la cárcel. Podríamos citar algunos individuos que, a más del propietario, viven a costa de lo que producen los campesinos. Otro día hablaremos de ellos.

Existe en la provincia de Granada un pueblo en el que, por la fecundidad de su vega y por sus labores de siembra y cuido de la caña, se comete con los campesinos la más vil explotación. Motril es el pueblo en que aún rigen las mismas condiciones de esclavitud que en las vegas de Cuba. No solamente es el obrero quien sufre los latigazos del capital; son también los colonos, pequeños propietarios, los que trabajan como bestias para alimentar a un sinnúmero de holgazanes, que, con el préstamo, el crédito, el abono y las maquinarias, viven del sudor ajeno. La acequia mayor de reguerío es el eje de la política y la causa por que muchas veces existan enconadas luchas entre los pequeños propietarios.

Motril cuenta con la constitución de un Sindicato de Oficios Varios. Hace falta ahora que los militantes y la juventud dediquen todas sus actividades en reorganizar el citado Sindicato. Es necesario que todos acudamos a organizar a los campesinos en la Confederación Nacional del Trabajo.

¡Obreros campesinos de Motril; militantes anarquistas de Granada: adelante!

MORALES

Recordamos nuevamente a los compañeros que tenemos a la venta las papeletas para la rifa pro ¡CAMPO LIBRE!

Las papeletas pueden adquirirse en la Administración, al precio de CINCUENTA CENTIMOS

¡Alerta, campesinos!

Gil Robles, diputado por Burgos

En Burgos ha hecho su aparición un nuevo mesías; lo anuncia con toda su mala estrella la Prensa vaticana. No ha sufrido esta provincia bastantes calamidades y ya se anuncia una más. Porque el hecho de que Gil Robles se presente diputado por ella no puede conceptuarse de otra manera. Siempre es una desgracia tener que soportar la presencia y la ausencia de diputados; pero cuando éstos son del matiz y bulto del que ahora busca los votos de los burgaleses ésta toma carácter irremediable. Y no dudamos de que saldrá, porque conocemos la roña moral que existe en estas pobres latitudes y los antros reaccionarios en su provincia existentes, verdaderos antros, que no dudamos que serán otras tantas agencias reclutadoras de votos para el presunto Dollfus en crisálida.

¡Ojo con el nuevo mesías, trabajadores de Burgos! Pronto comenzará a ofreceros la felicidad que no ha sabido daros el dios que todos los días invoca, con todo y ser tan poderoso y a pesar de tener tan buenos oficiantes en Burgos.

No le conocéis, pero pronto tendréis ocasión de ello. Llegan los momentos de las promesas, y en eso no se quedará corto, como no se quedó Martínez de Velasco, como no se quedaron los de las izquierdas cuando en ocasiones como ésta tuvieron ocasión de dirigirse a vosotros.

Izquierdas y derechas dejaron en Burgos, como en todas partes, memoria de triste recordación, al igual de toda España; pero de entre todos merecen destacarse Gil Robles y sus mesnadas. Porque aquéllas fueron las de Casas Viejas, pero éstos son los de Asturias, los de los cien millones para resolver la crisis de hacendados y ricachos, ya que la de trabajo no la tocaron, si no es para ponerla peor los que hablan del problema del trigo, y desde el Gobierno lo único que hicieron fué especular con el de los terratenientes y entregar a los Sindicatos católicos el de los pobres para que con él puedan hacerse más ricos.

¿Os dejaréis engañar otra vez por estos sinvergüenzas, que se acuerdan de vosotros en el momento de pedir el voto, sin sonrojarse de pensar que tras de tantos años de votar nada habéis conseguido que no haya sido enriquecerlos a todos, que os han pagado vejándolos y burlándose de vosotros?

¿Qué habéis conseguido en el pasado? Miseria, cada vez más. Im-

Actividad de la Regional del Centro

Jiras de propaganda oral que la Regional tiene organizadas en diferentes comarcas de la región:

A Membrilla, Manzanares y su comarca, que intervendrán los compañeros Jaime Escalé, Francisco Crespo y Antonio Moreno. Varios días de la semana.

A Navalmoral de la Mata, Jaraiz de la Vera y Plasencia, los compañeros Isabelo Romero, Manuel Vergara y Pedro Falomir; día 8 en adelante.

A varios pueblos de la provincia de Burgos, los compañeros Arsenio Martínez y Cecilio Rodríguez; días 8 en adelante.

En Villa del Prado las derechas compran votos

Don José Otero, cacique máximo de todos los monterillas de Villa del Prado y pueblos limítrofes, se propone, si los arrendatarios de las huertas que él tiene bajo su dominio no votan conforme a su capricho, desahuciarlos fulminantemente a su capricho, desahuciarlos sin contemplación alguna, cosa que no nos cabe duda realizará, porque ya tiene el precedente de haber echado del tajo en la recolección de aceituna a todos los jornaleros pertenecientes a la Casa del Pueblo.

En el mismo pueblo, carca de aborigen, una doña Carmen viene comprando hace tiempo los votos a cinco pesetas.

No tienen la culpa los que compran, sino los que borreguilmente se prestan a la trágica comedia.

puestos de contribución y de consumo; más tiranía; más guardias civiles; más de Asalto. Todo eso hemos conseguido. Y si todo esto hemos conseguido, que termine de una vez toda esa farsa electorera y aprestémonos todos a trabajar por una sociedad donde no haya explotadores, y que el que quiera comer que trabaje y no engañe y oprima a los demás.

¡Campesino burgalés: no más tiranía! Y Gil Robles, como la política en sí, es eso: tiranía desenfrenada, refinada, redomada e hipócrita.

¡Alerta, campesinos!

Trinidad URIEN

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Madrid también tiene sus productos propios. ¿Quién ha dicho que en Madrid no se produce nada? ¡Pues así que no hay abundancia de cierta clase de cuadrúpedos que, al decir de la gente, siguen perteneciendo a la especie humana!

Daos una vueltecita por Cascorro y topareis con el redil. No se trata de una ganadería desconocida para el Mundo, sino que cuenta con criaderos en las siguientes sucursales en la corte: Puente de las Ventas, Cuatro Caminos y, particularmente, en el Puente de Vallecas, donde todas las reses han salido a la madre, de pura raza «macarra».

Estos animalitos, a pesar de diferenciarse de los hombres en el «aje-ró», en el «ternó», en el idioma «caló» y que en su vida «currelaron» en otro oficio que no fuera el de «castigar», «alternar» con los cristianos, como si se tratara de personas decentes.

Yo le llamaría a este tipo de mamífero, antropófago, en vez de «chulo», porque, como aquéllos, se alimentan de la carne de sus «hembras», carne «enteca», «magreada», «venereada» y «decomisada», que ellos se encargan de «magullar» para que se «abiande».

Llevar los flamencos (que para mí son descendientes de las «germanías» de tiempos de Chievers el «copro» tacón de mujer en sus zapaticos puntiagudos o en sus botitas de caña para poder mirar mejor por encima del hombro a la «ja» o la «kilon». «Fardan» pantalón «acampanao», pañuelo «cruza», traje «entallao». Bien calada la gorra «amarrada», esperan que les mires, y si lo haces, notarás, como al toro cuando escarba, que te provoca y te reta, diciéndote con la mirada de carnero degollado: «¡Aquí no hay más chulo que yo! ¿Qué pasa?» Y después de escupir por el colmillo y poner cara de «feroche», en tono de «do mayor», con la última cuerda vocal acompañada del contrabajo más cercano al esternón, te espeta: «Los campesinos no son más que unos «julaís» y unos «grullas»».

Los chulos «operan» en las «tascas», donde «parten el bacalao» y «apagan faroles»; en los cafés, chalanando con carne barata; en los bailes, para señalar la cara de la «amante» marcando un chotis; en los «cabarets» para «armar gori» y en todos los suburbios donde se garantice dar la navajada al compás de un fandanguillo flamenco.

¿Que en qué terminan estas reses cornúpetas?

Pues esto lo sabe hasta Galarza: los que saben manejar la «muy» y los «baños» se meten a políticos. Los otros, los perdonavidas de navaja en ristre, esos se suelen hacer del «cuerpo»; vamos, que se suelen hacer del cuerpo en armas, donde con pistola, vergajo y sesenta duros pueden seguir... «castigando».

PE-QU

DESDE CASTRILLO DE LA VEGA

Cómo quieren condenarnos al hambre a los hombres de ideas



A seis kilómetros de este pueblo posee una finca de gran extensión donña Petronila, que es donde este pueblo resuelve algo el problema del paro forzoso. Trabajan unas doscientas personas, entre hombres, mujeres y niños de doce a catorce años de edad. La finca tiene un caserío, en el cual habitan un encargado, un cura, el guarda y ocho o diez criados, que componen la esclavitud más inicua que pueda existir.

A primeros de diciembre dieron principio a la faena de sacar la remolacha; en vista de eso, me apresuré a pedir trabajo, como otros trabajadores así lo hacían y eran admitidos; pero a mí me dijo que ya me avisaría. Pasados quince días, me limité otra vez a pedir trabajo, y me respondió que me esperara a ver unos días, y que ya me avisaría. No pude contenerme y le dije que el hambre no podía esperar más; pero, por fin, me retiré a esperar otros cuantos días. Pero todos los obreros que iban a pedir trabajo eran admitidos, y en vista de que a mí se me negaba porque ostento unas ideas, me decidí a ir a trabajar por la fuerza.

—Buenas tardes. ¿Hay trabajo?
—No!—dijo el guarda que está al cargo de los obreros.

—¿Entonces eso no es trabajo lo que falta por arrancar?

—Sí, pero para que trabajes tú, no. —Entonces, ¿yo no tengo derecho a trabajar? ¿No tengo derecho a vivir? ¿Sólo tengo derecho a morir? Haz lo que quieras; no he venido a comprometerte, como tú dices; vengo a trabajar; vengo a llevar un pedazo de pan a mi casa, que ha muchos días que está faltando ya. Recurre a tus amos o señoritos; yo vengo a trabajar—y me puse a hacerlo.

—No trabajes!—y, sin más palabras, se lanzó a mí y quiso arrebatarme la herramienta; pero todas las energías que empleó forcejeando fueron estériles.

Indignado y rabioso, me llama vago; yo me río y sigo trabajando, pero la inconsciencia de ese parásito le hace desear, y, recurriendo a su arma, dice: —Bueno, si éste trabaja no se da ni un golpe más.

Entonces los obreros se miran unos a otros y dicen unos cuantos, que yo no quiero publicar sus nombres, porque demasiado sabemos todos quiénes son y a quién representan, que si por mí iban a perder ellos el día, y encontrando el lacayo la confianza de los obreros, a la que voy por el surco avanzando, se lanza a mí y, con la ira rabiosa de perro, me clavó los colmillos. Galán, otro parásito desgraciado, que no está desempeñando más cargos que el lamer el culo al «Barriga», se lanzó también a mí; el uno por detrás y el otro por delante, querían asesinarme a mansalva.

—No vengo a pegarme con vosotros, incautos, cobardes, asesinos, perros; vengo a trabajar; vengo a defender la causa del obrero. Esclavos, reconoced que sois viejos; reconoced que sois ancianos y os queda poco tiempo de ganar las cuatro pesetas, y entonces vuestro amo, vuestro señorito, os lanzará a la calle, a la miseria, y el único recurso que os queda, porque no valéis para otra cosa, es ir a pedir una limosna, y entonces ya nos veremos. ¿Por qué os lanzáis, poco hombres, contra un obrero

que le niegan vuestros amos el derecho a la vida?

Esos dos hombres tan valientes como habían demostrado ser recurrieron a su arma más poderosa: la Guardia Civil. Corro de nuevo a trabajar, cuando a la hora llega una pareja de la Guardia Civil; me llaman y me dirijo donde están.

—Buenas tardes.

—Buenas—contestaron—. ¿Por qué se ha puesto usted a trabajar sin darle permiso para ello?

—Yo...

Me interrumpe uno de los guardias. Pero les digo que si no me dejan hablar que me pongan las esposas y me lleven ante un juez, y si he cometido algún delito, que me procesen; entonces se me concedió el que hablara.

—Yo llevo cinco meses en paro forzoso. Hasta hace dos días me ha fiado el panadero; pero ya le debo una cantidad elevada y no me puede dar más. De noche tenemos que estar a oscuras, por no tener para comprar aceite para el candil, ni ninguna otra luz; mi compañera está criando y yo me van a morir, por no tener alimentos que llevar a la boca; y ante este cuadro que ofrece mi casa, he venido cuatro veces a pedir trabajo y ni me dicen que sí, ni que no, hasta hoy. En la finca hay cuatro hombres de algunas casas; así que yo, que soy solo para sostener la mía, tengo más derecho.

Entonces los guardias se dirigieron al encargado, diciéndole que había que remediar la situación de este obrero, y el encargado se niega y dice el hipócrita que me vaya a pedir.

Entonces le dije al encargado, que admitía el pedir:

—Yo sé que usted tiene mil fanegas de trigo que se le están malandando; cuarenta mil arrobas de patatas que se le están pudriendo, lo sé yo; pues deme trigo y deme patatas, no como un mendigo limosnero, como usted me ha dicho, no; yo se lo pido para pagárselo; y entonces me dice que lo único que puede hacer es darme diez o doce patatas.

—Miserable, tú eres responsable de las miserias que hay en muchos hogares, y, particularmente, del mío, y escucha bien la responsabilidad que sobre tu conciencia pesa. Tú me niegas el que yo coma pan; pues no lo conseguirás. Seré muerto por un tiro de estos señores o mordido por los perros que a tu mando tienes; pero yo, en lo que te dure el trabajo y haya obreros trabajando, entre ellos trabajando estaré yo.

Me retiro para marcharme a casa, y me llaman los guardias, diciéndome que al otro día iría a trabajar. Ya llevo seis días trabajando con el permiso de los guardias. ¿Qué os parece, trabajadores de toda España?

Francisco MAMERILLA
Castrillo, enero de 1936.

RAPIDA

Siglos y siglos de servitud. Esfuerzos espartacos por romper las cadenas. Y siempre la misma condena: Esclavitud.

Cambian los tiempos del eterno vivir. Renacen por miles los Prometeos y nace un común deseo: Resurgir.

Todo lo arrasa la evolución. Y sobre tantas ruinas florecen nuevas doctrinas: Redención.

Prédicas. Luchas. Martirio... Mártires por conseguir un más humano vivir: Delirio.

Y el delirio conduce al heroísmo. Quien delira por la idea sacrifica por ella cuanto sea: Humanismo.

Caer y levantarse: Perseverancia. Nada de amilanamientos: Convicción. Nuevos alientos: Constancia.

Firmeza en el ideario. La vista fija en la meta. Y una única receta: ¡COMUNISMO LIBERTARIO!

Melchor RODRIGUEZ

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Tel. 32674

Hacia la reaparición de "C N T"

En números anteriores hemos abogado por la pronta reaparición del diario nacional. A ello nos ha movido la necesidad que la C. N. T. tiene de fijar diariamente, en estos críticos momentos de manifiesta desorientación de la clase trabajadora, cuál es el camino que el pueblo productor tiene para lograr su emancipación.

Coincidiendo con este criterio nuestro, y aportando otras razones de índole moral y económica, el Pleno de Regionales celebrado recientemente ha tomado acuerdo en firme de que «C N T», en el espacio más breve posible, vea nuevamente la luz, notablemente superado. A tal efecto, se designó una Ponencia para estudiar la forma de llevar este acuerdo a la práctica, de cuyo informe copiamos el párrafo que sigue:

Habiendo recaído acuerdo unánime de que «C N T» reaparezca superado, el Pleno recomienda a la Organización en general: que se divulgue profusamente el sello pro «C N T»; que los Sindicatos, por no implicarles extorsión, hagan donación gratuita del prorrateo siguiente: Sindicatos con número menor a quinientos afiliados, diez pesetas; de quinientos a mil, quince pesetas; de mil a tres mil, treinta pesetas, y los superiores a tres mil, cuarenta pesetas, entendiendo que se alude a los que trabajan, excluyendo los adheridos en paro forzoso.

Por nuestra parte, cumpliendo también con el acuerdo recaído en el Pleno, avisamos a nuestros lectores y simpatizantes de nuestra Organización que tenemos a la venta sellos pro «C N T», al precio de veinticinco céntimos.

El alcalde de Vadocondes y su hijo agrieden, a traición, a un trabajador

Hemos recibido una carta, firmada por varios trabajadores de Vadocondes (Burgos), informándonos y protestando de una agresión, de la que fué víctima el camarada Herminio Miguel.

El lunes, cuando nuestro camarada estaba trabajando, se presentaron inesperadamente el alcalde y su hijo, en ademán agresivo; como nuestro compañero estaba a todo cuidado, ellos, aprovechando esta ocasión, comenzaron a aporrearle a traición, sirviéndose para ello de herramientas que llevaban en la mano, con las que le produjeron heridas en la cabeza y magullamiento general en todo el cuerpo. El compa-

ñero Herminio, como no tenía más que las manos para defenderse y, además, luchaba contra dos adversarios, no pudo hacer nada en su defensa.

Esta agresión fué motivada por una información hecha por el camarada agredido, en la que ponía de manifiesto las arbitrariedades que cometen los caciques de ese pueblo, entre los que se encuentra el monerilla.

Creemos que los citados individuos, el alcalde y su hijo, no habrán sido medidos en «chironas».

De todas formas, les recomendamos que se aprovechen; porque pudiera ser que cambiasen las tornas...

Aviso a los labradores de la provincia de Burgos

A nuestra Redacción ha llegado un ejemplar de la dañina granizada que está cayendo por aquella provincia.

Es el caso que un individuo de Tordomar, Emilio Martín Conde, que de moral debe tener muy poco, pretende «¡pobrecillo!—pescar un acta en el río revuelto de las bajas pasiones políticas. Para conseguirlo ha tirado un manifiesto muy pintoresco, en el que, para conseguir el voto, despotrica contra la política. Dice, en uno de sus párrafos: «...alejad lejos de vosotros el arma homicida que tenéis en vuestra mano, que es el voto que dais a los políticos, y así, no lo dudéis, os salvaréis...». Pero, a continuación, asoma las orejas cuando dice: «...dádsele a hombres nuevos que no sean políticos...». Y termina: «...acudid el día 16 de febrero al campo de batalla, que serán las urnas, y allí, con la noble arma de vuestros votos...».

¿En qué quedamos? ¿El voto es un arma noble o un arma homicida? ¿En

buen lío te has metido, amiguito! Hazte un seguro de vida, «camarada»; por si acaso; y conste que te lo decimos por tu bien.

Y a los trabajadores les decimos: ¡Ojo con el «andovas», que es fascista!

Un artículo de vanguardia

Una gran plaza de Madrid atravesada incesantemente por guardias. En una esquina hay cinco guardias charlando con diez guardias. En la de enfrente, veinte guardias a pie. En la misma esquina, a un lado de la calle, veinte guardias de a caballo. Enfrente, otros veinte guardias. Al lado, parado, un camión con guardias. Enfrente, otro camión con guardias. En un portal, donde vive un político, hacen guardia cuatro guardias. En un Consulado de al lado, otros cuatro guardias. En la puerta de un periódico, siete guardias. Junto a un Banco vigilan treinta guardias. A la puerta de un establecimiento donde entran diariamente diez pesetas hay cuatro guardias. Cruza la plaza, velozmente, un camión con guardias. Detrás, otro camión con guardias. Por enfrente avanzan veinte equinos con otros veinte guardias. Se detiene ante su paso una moto con dos guardias, seguida de otras veinte motos con guardias. Son alcanzadas por un faetón «Hispano» y diez «balillas» con guardias. Cruza la calle un tranvía lleno de guardias. Saludan a un señor galoneado repantigado en un sidecar que tiene cara de guardia. De pronto llega a la plaza, a todo gas, un soberbio «auto» con guardias, y se detiene ante un camión con guardias. Descienden del «auto» siete guardias y cada uno se une a un grupo de guardias. Comienzan a agitarse febrilmente todos los guardias. Píafan los caballos de los guardias. Zumban todos los motores de los camiones con guardias. Preparan las armas todos los guardias. ¿Qué les pasa a los guardias?

¡Ah, sí! Me acerco sigilosamente a un grupo de guardias y me entero de todo, por una conversación de dos guardias. Algo terrible debía de ocurrir cuando no se veía un solo paisano. ¡No había más que guardias!

A. M. D. G.



El Estado nos impone gabelas, esclavitud.
Y los productores tenemos en nuestras manos...